

Y como lo que se hace un día, es natural que se haga al siguiente; el tabelion cuenta su enfermedad treinta días en cada mes.

Ahora bien, es una cosa convenida, que diez repetido treinta veces da un resultado igual á trescientos.

Luego el tabelion que con solo un procedimiento tan sencillo como es el de *sufrir de los piés*, reúne en un mes trescientos pesos, puede usar coche, y tomar palco, y tener buena casa, y ser además acreedor del erario por ochenta pesos.

Esto es lo que se llama, saber vivir.

BRENO.

TAJOS.

AL MINISTERIO.

Señores ministros,
Tenednos piedad;
Por Dios os pedimos
Con suma humildad
Que pronto, muy pronto
Nos dejéis en paz.
No haceis falta alguna,
Debeis renunciar,
Pues os repetimos:
Que estais ya de mas.
¿Estais esperando,
Que airado Papá,
Con látigo en mano
Os venga á arrojar?
Tened mas prudencia,
Que os puede costar
Muy caro un cisne
Que nos fastidja ya.
Dejadnos, señores,
Dejadnos en paz.
Decid, ¿qué os detiene,
Qué os hace esperar?
El pueblo no os quiere,
Se ha cansado ya
De decirlo á gritos
Y es fuerza escuchar
Su voz soberana
Que habeis de acatar.
Ya no deis pruebas
De temeridad,
Habeis dado muchas
Para que deis mas.
Poned condiciones
Que se aceptarán,

Pues lo que queremos,
Don Pepe y D. Blas,
Mejias uno y otro
Y el bravo Alcaraz,
Es que en el instante
Os veamos dejar
La amada cartera
Que os hace soñar.

CORTADAS.

A NUESTROS COLEGAS.

“La Reconstruccion,” “El Voto del Pueblo,” “La Ortiga,” “El Democrata” y “El Eco de Ambos Mundos,” les damos las gracias por no haber querido economizar con nosotros, ni ejemplares, ni cortesía. Al “Correo del Comercio” agradecemos sus buenas intenciones de visitarnos, y le suplicamos reitero sus ordenes á efecto de que no las eche su repartidor en saco roto.

VALERO.

Pronto tendremos en esta capital, á este distinguido actor español, que ha salido ya de la Península para la Habana, donde solo se detendrá una corta temporada, siguiendo despues con su compañía para esta República.

Tendremos cómicos
Y actores trágicos,
Y no narcóticos
Como hoy nos dan,
En ese lóbrego
Teatro á que dásele
El nombre irónico
De *Principal*.

LAS ESCUELAS.

No tienen inspector por la renuncia que de esta verdadera carga hizo Guillermo Prieto. Nadie que quiera obrar con conciencia en el desempeño de tal encargo, se atreverá á aceptar el nombramiento, estamos seguros de ello.

Hay mas de cuarenta escuelas. ¿Cuántas visitas, Señor Ayuntamiento, cree vd. que deben hacerse á cada una mensualmente, y cuánto tiempo debe durar cada visita?

Haga vd. su cuenta, Sr. D.

Ayuntamiento, y díganos si tiene esperanza

De encontrar algun *bendito*
Que sus quehaceres abdique,
Y que á cumplir se dedique
Con el encargo gratuito.

SOCIEDAD DE TABLAJEROS.

Se ha establecido ya y hemos visto su reglamento. ¡Magnífico! El espíritu de asociacion se desarrolla que es un gusto.

De ciencias, de oficios, de artes, De industrias y profesiones. Tenemos asociaciones fundadas por todas partes.

BUEN CONSUELO!

Nuestro amigote A. Plaza nos ha obsequiado con el siguiente:

SONETO.

Nunca olvides de tu hambre en los rigores-- Que tesoro es la fé, pan de esperanza,-- Quien ya al Calvario, en el Tábor alcanza-- La gloria que enaltece sus dolores.-- Tras negra noche vieron los fulgores-- De un sol divino que sus rayos lanza;-- Tras la borrasca llega la bonanza-- Tras el soplo invernal llegan las flores.-- Sufre sin que una queja se deslice,-- Que es el sufrir de la paciencia padre-- Aunque flores hambriento é infelice,-- Y negra humillacion tu alma taladre,-- Oye la voz solemne que te dice-- “Vete á quejar á tu señora madre.”-- A. PLAZA.

ALEJANDRO CASARIN.

Empátenla vdes.! Despues de haber sido este bravo chico quien salvó algunos objetos de valor del incendio de Palacio, se le acusa de haber extraviado el puño del ex-baston de Iurbide y está preso. Esas son injusticias. Casarin será todo lo que quierán, pero es muy honrado. Lo que han hecho con él son malas pasadas. Ya el puño pareció en poder de persona bien distinta, y sin embargo, Casarin, el inteligente artista, no parece en su casa, porque lo tienen enjaulado en Belon.

Que reciba una leccion

Aunque no muy en compendio,
Para que en otra ocasion
No salve del fiero incendio
El consabido baston.